

MINISTROS DEL NUEVO PACTO

2º Corintios 3:6-8 “Dios mismo nos capacitó como ministros del nuevo pacto”, es el ministerio del Espíritu. Hebreos 1:7 “El nos hace ministros llama de fuego”. Vamos a estudiar el alto valor que significa nuestro servicio al Señor, como lo más importante en nuestra vida, vamos a darle supremacía a la dignidad de la vocación con que fuimos llamados Efesios 4:1 “... os ruego que andéis como es digno del llamado”. Dios nos ha dado el mayor privilegio, participar en forma activa en su obra, para cumplir propósitos eternos. Toda carrera, profesión o trabajo secular, es de valor relativo, porque todo lo de este mundo es transitorio o pasajero, dura un tiempo limitado y es muy corto comparándolo con la vida eterna, por ejemplo: un doctor en medicina, con su profesión puede ayudar a que su paciente dure un poco más, con salud aquí, en esta tierra, ¿cuánto tiempo más?, 70 u 80 años, pero el que sirve a Dios puede ayudar a que una persona tenga vida eterna, de ahí que es importante interpretar nuestro servicio al Señor como el mas grande galardón, trofeo o copa Salmos 23:5 “...mi copa esta rebosando...”. Es el galardón 2010. David era pastor de ovejas, y llevaba a su sediento rebaño para que bebieran en lo que se le llamaba la copa o un trago de agua abundante. La copa era una piedra ahuecada que contenía más de 250 litros de agua fresca, esa copa estaba rebosante. Mientras él veía a sus ovejas tomando agua, que saciaba la sed desesperada en aquellas tierras áridas, él se refirió a su vida y experiencia con Dios, como una copa rebosando de el agua de vida eterna, de la cual pueden beber los sedientos, que cada ves son más entre el mismo pueblo de Dios, creyentes que tienen sed, porque no están conformes con la calidad, clase y medida de vida espiritual, Juan 10:10 dice Jesús: “yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia”, Juan 4:14 “...y será en él una fuente de agua que salte para vida eterna” y Juan 7:37-39 “...ríos de agua viva correrán de su interior”. Dios quiere saciar la sed de tu alma, seguramente estas insatisfecho con la calidad y cantidad de tu servicio al Señor, y hay un anhelo, dentro tuyo, de encontrar y tener una experiencia que cambie totalmente tu vida. Todos nos hemos sentido alguna ves como tierra árida, secos espiritualmente, y que nuestra vida era como el desierto, que solamente produce espinos, cardos, alacranes y todo tipo de alimañas (Isaías 32:13 “Sobre la tierra de mi pueblo subirán espinos y cardos...”), tipo de las obras de la carne y el pecado (Gálatas 5:19-21 “y manifiestas son las obras de la carne...”). El profeta dice (Isaías 32:15 “...hasta que sobre nosotros sea derramado el Espíritu de lo alto...”, Isaías 35:6 “...aguas serán cavadas en el desierto y torrentes en la soledad”, Isaías 41:17-20 “Los afligidos y menesterosos buscan las aguas...”, Isaías 44:3 “porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré...”, Joel 2:28 “...derramaré mi Espíritu...”, Hechos 1:8 “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo...”, Juan 1:33 Jesucristo esta bautizando en Espíritu Santo y fuego, Él nos hace ministros del nuevo pacto, **“ES EL MINISTERIO DEL ESPÍRITU, ÉL NOS HACE MINISTROS LLAMA DE FUEGO”** (Hebreos 1:7). El más grande galardón es nuestra vida llena del Espíritu Santo (Efesios 5:18 “...sed llenos del Espíritu”).

“...Y tu galardón será sobremanera grande (Génesis 15:1)”

Después de haber luchado, aunque había ganado la batalla, Abraham estaba preocupado, miedoso e inseguro, por eso Dios se le reveló; vino la palabra en visión: “No temas yo soy tu escudo y tu galardón será sobremanera grande” (Salmos 3:3; 5:12; 84:11; 91:4; 119:114). Dios mismo es nuestro escudo, la fe en Dios y su palabra es nuestro escudo (Efesios 6:10) “...Y sobre todo, armaos con el escudo de la fe con que podréis apagar todos los dardos de fuego del maligno” (Los dardos de fuego eran flechas recubiertas de alquitrán o brea y encendidas. Así se las lanzaba al cuerpo de los soldados enemigos). En la vida del cristiano la fe produce un efecto protector que desvía y apaga en forma efectiva los encendidos dardos del satanás (tentaciones, inmoralidades, mundanalidad, pecado, juicio, acusación, chismes, críticas calumnia, condenación, etc.) El Señor nos dice yo soy tu escudo y tu galardón será sobremanera grande.

Los hombres ofrecen y dan galardones, muchos son galardonados. Estamos acostumbrados a verlo y oírlo por la prensa, radio, TV, Internet, diarios, revistas, etc.; en instituciones, escuelas, el arte, en los deportes, en las profesiones, en las empresas, etc.

El galardón es un reconocimiento por los talentos y trabajos, se los otorgan a los grandes y mejores como premio de estímulo e incentivo a los más ilustres, por ejemplo, Premio Nobel de Medicina o de la Paz, etc. Este Premio Nobel es interesante, Nobel sinónimo de noble, distinguido, honesto leal fiel generoso, selecto brillante ilustre. Esto se dice de la persona que posee un título que le ubica en una clase o estatus social de privilegio por su entera sinceridad, gran calidad de valor y categoría de mayor importancia. La palabra Nobel también se relaciona con nobleza, aristocrático y estimable. Hay un día para galardones (2º Timoteo 4:1-8 la corona de justicia; Santiago 1:12 “bienaventurado el varón que soporta la tentación... recibirá la corona de la vida”; 2º Juan 8 “galardón completo”).

“El Señor mismo es nuestro galardón”

Galardón: Recompensa, pago, premio, retribución, herencia, copa (Salmos 16:5 “Dios es la porción de mi herencia y mi copa, tu sustentas mi destino”; Juan 14:23 El mayor galardón: “...vendremos y haremos morada con él”; Proverbios 11:18 “...tendrá verdadera recompensa”; Isaías 49:4 “...sin embargo, mi causa y mi recompensa esta con mi Dios”).

Esta bendición de Dios a Abraham es nuestra en Cristo Jesús (Gálatas 3:14 y 29). Uno de los ejemplos de alguien que se apropió del galardón fue Jabes (1º Crónicas 4:9-10), obtuvo el galardón y el título ilustre, porque luchó poniendo toda su fe en la promesa de Dios, orando y buscando a Dios, le pidió al Señor cuatro cosas que Dios se las concedió: a) le pidió la bendición de Dios b) le pidió: “...ensancha mi territorio” c) le pidió: “...que tu mano este conmigo d) “...líbrame del mal para que yo no sufra dolor y daño”.

Del Señor recibimos la recompensa de la herencia (Colosenses 3:23-24; Hebreos 6:9-10 “...cosas mejores para los que trabajan en la obra por amor, Dios no es injusto”; 1º Corintios 3:8, 14 y 9:16-27 “...cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor”)

Para la persona que esta dedicada y ocupada en el trabajo de la obra de Dios hay gran recompensa, el mismo trabajo es un premio, servir a Dios es lo mejor que le puede suceder a alguien que ha sido llamado y escogido para la tarea de proclamar el evangelio, siempre hemos creído que el Señor sostiene a los que le sirven, el sostén del obrero es la provisión de Dios (2º Crónicas 15:7 “...pues hay recompensa para vuestra obra”; Mateo 10:40-42 “El que recibe a vosotros a mi me recibe”). Que privilegio es ir llevando las buenas nuevas, el predicador, que además, es justo, tiene una recompensa especial de Dios (1º Timoteo 3:1 “Si alguno anhela el ministerio de servir a Dios, proclamando el evangelio, buena obra desea”; 2º Pedro 1:10 “Por eso hagamos firme nuestro llamamiento y elección”). Los que ya estamos involucrados en el servicio a Dios, hagamos firmes este alto honor, y los que anhelan y desean servir a Dios, también hagan firme esto que es galardón, premio y recompensa, en sobremanera grande (Filipenses 3:12-16 “Es el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”; 1º Corintios 9:24-27 “...corred de tal manera que lo obtengáis”). Este es el mayor rally. Si para el Dakar los corredores ponen su vida, esfuerzo y sacrificio, con todos los riesgos y peligros durante el trayecto, con tal de conseguir la colocación y el premio que tiene valor pasajero, cuanto más debemos poner nosotros en la carrera de la fe. En el Dakar a Marcos Patronelli de Las Flores los equipa Toyota, a nosotros no equipa el Señor (Amós 2:14 “El veloz no alcanzará”; Hechos 9:24 “... termine mi carrera con gozo”; 2º Timoteo 4:7 “... he acabado la carrera, he guardado la fe”; Hebreos 12:1 “...corramos la carrera que tenemos por delante”). Potenciar la más alta consideración que debe tener la importancia, que en sí mismo, contiene el ministerio, que como nunca, debe ser fomentado y promovido en nuestro propio corazón en los mensajes y estudios bíblicos, y de esta manera estamos persuadidos de que, en nuestros días habrá un crecimiento de la práctica de el discipulado del MCyM en todo nuestro país y el mundo, para la multiplicación de obreros y obras, dando la respuesta de Dios a la necesidad y el grito desesperados pidiendo auxilio de los que sufren, a quienes tenemos que llevarles el mensaje de Jesús.

“Confianza y Galardón”

Hebreos 10:35-39 “nuestra confianza tiene grande galardón”. Necesitamos esforzarnos para obtener la promesa, habla de sufrir y soportar con paciencia, perseverando, siguiendo la voluntad de Dios sin retroceder, teniendo fe y confianza en nuestro Dios, quien nos llamó a esta carrera. (Salmos 73:25 “...y fuera de ti nada deseo en la tierra”; Salmos 16:5-11 “Dios es la porción y la herencia de mi copa, él sustenta mi destino y es muy placentero lo que me ha tocado, su presencia es la mayor delicia para siempre”).

Hebreos 11:6 “...crea que Dios es galardonador de los que le buscan”. Debemos creer que Dios recompensa cuando de veras lo buscamos, sabiendo que la mayor recompensa es la alegría de tener la presencia de Dios mismo (Deuteronomio 3:9 “... si buscamos a Dios de todo corazón lo hallaremos”; Mateo 7:7-8 “... el que pide recibe, el que busca halla...”; Hebreos 11:23-26 Ejemplo formidable en la vida de Moisés: “...rehusó lo mas grande en cuanto a lo humano y material, prefirió pagar el precio por el privilegio de servir a Dios, rechazando gozar por un tiempo de los placeres del pecado, él consideró la humillación por Cristo, como riqueza superior a los tesoros de los egipcios porque tenía la mirada fija en el galardón”; Mateo 4:19 “Jesús les dijo: Venid en pos de mi, y os haré pescadores de hombres”: a) venid-llamamiento b) os haré-preparación (escuela de discipulado) c) propósito-ministerio (servicio).

“Otro ejemplo es Pablo”

Filipenses 3:7-17. A Pablo no le importaba perder todo por lo que él consideraba excelencia: conocer a Cristo, por amor de quien lo perdió todo, tenía todo lo material por basura, para ganar a Cristo, eligió vivir por fe y proseguir al blanco, la meta, el premio, el supremo llamamiento. Acá estamos viendo el corazón de Pablo y la esencia del cristianismo. 1) Conocer a Cristo personalmente 2) ser hallado en Cristo, tener unión y amistad con Cristo 3) conocer el poder del Cristo resucitado para mantenerse en una constante renovación de su vida espiritual 4) lo que Pablo quería era participar en los sufrimientos de Cristo por medio de negarse a si mismo, crucificar el viejo hombre y sufrir por el amor de Cristo y su causa.

1º Corintios 9:16-27 “Pues si anuncio el evangelio...me es impuesta necesidad,...uno solo se lleva el premio”. Juguémonos la vida por Jesús Hechos 1:8 “... recibiréis poder y me serás testigo (del griego marthus –mártir)”.